

Crimen y castigo

● A más de ocho años de que el Tribunal de Defensa de la Libre Competencia (TDLC) condenara a las grandes cadenas farmacéuticas por coludirse y subir los precios de remedios para varias enfermedades crónicas, el fantasma de la colusión sigue presente. A lo largo de los años, varios casos ya se han vuelto emblemáticos, con dos características comunes: un fuerte impacto negativo en el bienestar de los consumidores y multas inferiores a los beneficios obtenidos por el cartel.

La colusión, donde dos o más empresas se ponen de acuerdo para no competir, no sólo afecta al mundo corporativo, como demuestra el caso de las farmacias. El típico efecto implica un sobreprecio sustancial que deben pagar las personas. Esto es una violación directa a sus derechos como consumidores y, por lo mismo, es fundamental que haya compensación.

En el mundo desarrollado, donde las multas son sustancialmente mayores (incluyendo penas de cárcel), las compensaciones civiles a los afectados son una porción significativa en los costos de involucrarse en actividades ilícitas de un cartel.

El fin último de la fiscalización, multas y compensaciones es lograr que estas prácticas ilegales no sean económicamente rentables. A todas luces, en Chile no estamos logrando ese propósito y cualquier mejora en la fiscalización (mayor presupuesto y atribuciones de la FNE), aumento en las multas (multas asociadas a las ven-

tas del cartel) y una compensación importante y oportuna para los damnificados, son instrumentos que apuntan en la dirección correcta para desincentivar estas prácticas anticompetitivas y lograr el máximo bienestar del consumidor, promesa última de una economía de mercado basada en la libre competencia.

Carlos Noton

Precarización en el delivery

● En los últimos meses hemos podido evidenciar claros conflictos entre los trabajadores de reparto y las compañías de delivery, generalmente basadas en la poca ayuda o en el poco apoyo que tienen los colaboradores en temas de seguridad, y por estabilidad laboral y cuidados en pandemia.

Creo que es oportuno, y el momento adecuado, para comentar que es necesario acelerar el proceso de eficiencia de este mercado a través de la tecnología y el apoyo a los trabajadores.

La economía colaborativa tiene una capacidad gigantesca para generar fuentes de ingresos para independientes y emprendedores y, además, dar buenas experiencias a los usuarios. Pero, al mismo tiempo, veo que esto ha generado una situación en cuanto a cómo el trabajador de estos espera sentirse como empleado y cómo está siendo tratado en realidad.

Las condiciones de trabajo están muy extremadas. Por un lado, hablamos de estas plataformas como un